

DIVERSIDAD DERIVADA DE NECESIDADES EDUCATIVAS

TRABAJO PERSONAL Y GRUPAL DEL MÓDULO II

CONCEPTOS BÁSICOS

1. El alumnado con deficiencias visuales. Son niños y niñas cuyo desarrollo suele ser similar al de los videntes de su misma edad, siempre que hayan recibido la estimulación suficiente.

Se trata de niños y niñas cuyas experiencias y conocimiento que tienen del mundo están condicionados por las formas de acceder al mismo con experiencias básicamente verbales, auditivas, táctiles, olfativas. Son niños y niñas que pueden aparecer muy tranquilos debido a la falta de estimulación visual.

La noción de permanencia del objeto en el espacio se adquiere más tarde que en un niño-a vidente ya que tiene que hacerlo sólo a través de la percepción táctil y auditiva.

También pueden tener retraso en la movilidad, si no se les anima a explorar, a buscar y a dirigirse hacia los objetos y las personas que están próximos pero que no pueden percibir visualmente.

Aunque sus competencias verbales se desarrollan bien pueden necesitar más tiempo para describir las acciones de las personas y los objetos externos a ellos mismos.

Pueden tener alguna dificultad en el área cognitiva, para acceder, procesar y representar informaciones que se recogen en códigos gráficos.

En muchos casos, se dan conductas llamadas “cieguismos”, que son irrelevantes, como actividades repetitivas que distraen a otras personas.

Suelen tener buenas estrategias de exploración táctil y auditiva, así como del sentido de los obstáculos.

Estrategias para la atención de sus necesidades educativas especiales.

Convendrá optimizar la máximo los restos visuales en aquellos que los poseen, así como favorecer la atención temprana porque será la que establezca las bases de una futura educación.

No se debe temer tener un niño o niña con problemas visuales en tu aula, en todo momento se estará asesorado por los servicios de apoyo correspondientes.

Deberá prever en la organización de la escuela: los elementos de adaptación o equipos especiales, así como la iluminación. Se debe hacer que todo el profesorado del Centro se familiarice con el alumno/a y sus capacidades.

En cuanto al aula habrá que realizar la orientación del alumno en la misma y cuidar su colocación y la de sus materiales, así como de la iluminación. Se deberán explicar claramente los cambios que se realicen, verbalizándose todo lo escrito en pizarra o gráficos. Se ha de ayudar al profesor para transcribir textos o ampliarlos y acostumbrarlo a utilizar su lenguaje ordinario en cuanto al empleo de términos verbales, así como a estimularlo en sus tareas y darle el tiempo necesario.

El niño y la niña ciegos y deficientes visuales, se han de integrar en todas las actividades ordinarias del centro, proporcionándoles la ayuda específica cuando lo requiera.

Resume en este espacio los tres mandamientos básicos que recomendarías a un profesor que tiene en su aula ordinaria un niño o niña que es ciego:

1.-

2.-

3.-

2. El alumnado con deficiencias auditivas. Son niños y niñas cuya dificultad está directamente relacionada con el tipo, grado y momento de aparición de la sordera, pero, sobre todo, su dificultad es la adquisición del lenguaje oral de forma espontánea.

La comprensión y expresión del lenguaje oral y como consecuencia, la falta de comprensión del mundo circundante, es el mayor hándicap con el que nos encontramos.

También pueden surgir dificultades para anticipar hechos y respuestas, para simbolizar y adquirir conceptos de tipo abstracto y pueden presentar desatención y fallos al responder cuando se les habla.

En cuanto a la memoria, se ha concluido que su capacidad de memoria es similar a la de los oyentes, pero el sordo utiliza múltiples códigos para organizar en la memoria los conceptos, fundamentalmente, los abstractos y utilizan en mayor medida códigos visuales, por eso, realizan bien todas aquellas actividades cuyo soporte para participar en ellas no dependa del sentido del oído.

Las actividades vibro-táctiles como juegos de ritmo realizados con instrumentos de percusión les gustan de forma especial pues pueden percibir los movimientos vibratorios.

Estrategias para la atención de sus necesidades educativas especiales.

Se deberá ayudar a los padres con programas de atención temprana y posteriormente, de complemento a las tareas educativas.

Importante será cuidar de que el centro contemple en su Proyecto Educativo la incorporación de alumnos sordos y, por tanto, que existan profesores especializados y dotación específica de recursos. Pero todo el profesorado debe formarse en este ámbito y algunos deberán conocer el lenguaje de signos.

Se ha de potenciar al máximo los restos auditivos y realizar el adecuado entrenamiento auditivo..

Es preciso favorecer todo tipo de comunicación utilizando un código de comunicación común junto con los sistemas complementarios al lenguaje oral, alternativos (lenguaje de signos) y/o aumentativos (lenguaje bimodal), y las ayudas técnicas útiles para cada caso.

Son niños y niñas que, generalmente, necesitarán una rehabilitación del lenguaje oral de forma continuada y ayuda logopédica.

Conviene que se enseñe al resto de compañeros para dirigirse a ellos y utilizar el mayor número posible de estrategias visuales.

Las ayudas técnicas son de gran ayuda, por lo que se ha de conocer su cuidado y mantenimiento.

Conviene orientar a los profesores del aula ordinaria de manera que realicen siempre demostraciones de lo que digan, que estén seguros de que están siendo atendidos por el alumno o alumna sordo, deberán practicar en la pronunciación y articulación adecuadas, cuidar de su colocación lejos de áreas ruidosas, conocer un poco de la lengua de signos, realizar evaluaciones continuas, etc.

Resume en este espacio los tres mandamientos básicos que recomendarías a un profesor que tiene en su aula ordinaria un niño o niña que es sordo:

1.-

2.-

3.-

3. El alumnado con deficiencias motóricas. Existen diferentes formas de deficiencias motóricas. Conviene diferenciar los casos, en los que las actividades motoras se pueden realizar con sólo pequeñas disfunciones, con trastornos como: problemas de postura, movimiento, autonomía personal, equilibrio, torpeza en los movimientos finos, alteraciones en la sensibilidad del tacto, falta de control de esfínteres, etc. Y casos con trastornos más graves donde puede verse afectada la capacidad para la marcha, la prensión y el habla.

En general, podrían tener problemas en relación a la organización espacial y la representación mental de la sucesión de movimientos para realizar una acción, así como para la relajación.

En las actividades que requieren lectura y escritura, pueden tener un aprendizaje más lento, debido a las dificultades en la coordinación automática de los movimientos oculares.

Pueden tener grandes dificultades en la expresión hablada por la mala coordinación de la respiración y de los órganos fonoarticulatorios. En los casos más graves les será imposible utilizar el habla para comunicarse y, por tanto, presentarán dificultades de la lectura.

Pero, los niños y niñas con problemas motóricos son ante todo, niños. Tienen las mismas necesidades físicas, psíquicas, de relación social y educativas que cualquier otro niño y necesita relacionarse y jugar con otros niños y niñas.

Son generalmente niños y niñas que reaccionan bien ante sus éxitos y son capaces de realizar bien sus tareas, siempre que se les presenten de la forma adecuada.

Estrategias para la atención de sus necesidades educativas especiales.

Estrategia básica será siempre el que se potencie su autonomía y se le ayude en el control de los movimientos y de la postura.

Hemos de estar pendientes para aprovechar cualquier movimiento residual. Por otra parte, se ha de respetar su ritmo lento de actuación.

Con aquellos niños y niñas que pueden adquirir lenguaje, hemos de aprovechar al máximo su potencial oral para facilitar el aprendizaje de diferentes contenidos, aunque presenten errores en la articulación, entonación, ritmo, etc.

Se ha de facilitar su acceso al currículo poniendo a su alcance objetos, juguetes, imágenes, etc., así como en la eliminación de barreras arquitectónicas y / o adaptando el mobiliario escolar para facilitar su desplazamiento. De igual modo, se podrán adaptar materiales didácticos del aula para facilitarle la manipulación de los mismos. Las nuevas tecnologías proporcionan avances considerables de los que no debemos estar alejados.

En cuanto a los que tienen dificultades verbales se ha de atender todas las señales de comunicación intencionales que realicen. Iniciar si es preciso, en el uso de los sistemas alternativos que le sirvan para comunicarse con el entorno.

El profesor especialista ha de insistir en que el personal de la escuela es el recurso principal. Un buen equipo de trabajo será el garante de éxito para atender las necesidades educativas especiales que poseen los alumnos con dificultades motóricas.

Resume en este espacio los tres mandamientos básicos que recomendarías a un profesor que tiene en su aula ordinaria un niño o niña que es tiene problemas motóricos debidos a una parálisis cerebral espástica:

1.-

2.-

3.-

4. El alumnado con trastornos de aprendizaje. La gran variedad asociada al término “trastornos de aprendizaje”, nos lleva a centrar en esta terminología a aquellos alumnos y alumnas que no poseyendo dificultades conocidas en el ámbito intelectual, sensorial, físico o perceptivo, presentan carencias y errores en su aprendizaje.

Entre los trastornos más conocidos destacan los problemas en el ámbito de la lectura, en el lenguaje, en la expresión escrita, en la atención y/o impulsividad, en el cálculo o en la psicomotricidad.

Se trata, generalmente, de niños y niñas con respuestas muy positivas a la interacción social y que les gusta realizar actividades de aprendizaje, siempre que obtengan éxito en ellas y no conlleve escritura, lectura o cálculo.

Estrategias para la atención de sus necesidades educativas especiales.

En general, conviene recomendar la utilización de tareas colaborativas en grupos y el que se refuerce mucho con halagos y premios los logros alcanzados.

Es preciso que el profesor les de seguridad y emplee metodologías activas y lúdicas en la enseñanza.

En relación a la lectura, aparte de la utilización de los métodos adecuados de progresión fonéticos, se ha de tener en cuenta que a la base está la percepción, el lenguaje y el ámbito afectivo-emocional.

Respecto al lenguaje los programas de intervención deberán aplicarse según la conducta lingüística, la concepción del trastorno y el propio proceso de intervención.

En la escritura se debe recomendar que el profesor les enseñe estrategias de planificación y revisión, de autorregulación y autoinstrucción y de autorrefuerzo. Luego se pasará al desarrollo de capacidades y a la motivación para escribir, explotando sus intereses personales en medio de un clima colaborativo.

En los problemas de atención y/o impulsividad, será necesario en ocasiones utilizar programas para disminuir la conducta inadecuada e incrementar la deseable. Se insistirá en que el profesor esté cerca del alumno y que no existan distracciones, en que simplifique al máximo las tareas, las instrucciones y que se establezcan claves no verbales para dirigir la atención. La relajación y el estilo positivo de interacción serán también ingredientes básicos.

Las dificultades en el cálculo se trabajarán a base de experimentar con el alumno y manipular a través de su actividad las relaciones numéricas y de signos, así como el desarrollo de nociones de conservación, seriación, clasificación, orden, etc.

La psicomotricidad está a menudo a la base de muchas dificultades. La coordinación de las manos, la relajación y la respiración, el esquema corporal, etc., son aspectos básicos para el posterior desarrollo personal y de conceptualización.

Resume en este espacio los tres mandamientos básicos que recomendarías a un profesor que tiene en su aula ordinaria un niño o niña con problemas de aprendizaje por discalculia y falta de atención.

1.-

2.-

3.-

5. El alumnado con bajas capacidades para aprender. Se engloban en este apartado aquellos alumnos que con niveles diferentes de inteligencia, con etiología variadas, se les ha catalogado tradicionalmente como deficientes mentales y que, nosotros denominamos “bajas capacidades para aprender”. La definición tradicionalmente utilizada se refiere a que existe un funcionamiento intelectual por debajo del promedio en su conducta adaptativa y que se manifiesta durante el período de desarrollo.

Es característico la lentificación del desarrollo cognitivo y las dificultades en el lenguaje, así como el retraso físico, sobre todo en la construcción del esquema corporal.

Pueden presentar o no déficits de memoria y dificultad para prestar atención un tiempo razonable, así como otras dificultades en las habilidades sociales y de autocuidado, aunque la mayoría son capaces de adquirir responsabilidades cotidianas y cumplirlas adecuadamente.

Estrategias para la atención de sus necesidades educativas especiales

Tiene mucha importancia la atención adecuada en las etapas previas a la escuela para la estimulación directa e indirecta y el desarrollo psicofísico.

Será fundamental la atención a las áreas de psicomotricidad y sensomotricidad, así como la ejercitación del cuidado de si mismo y hábitos de higiene y de comunicación verbal y social.

El profesorado especialista deberá recomendar al profesor ordinario que huya de una enseñanza meramente verbal, que fraccione en pequeñas partes las tareas y que favorezca la transferencia. En general que cree condiciones positivas para el aprendizaje, animando siempre y reforzando los logros

Se cuidarán los agrupamientos del alumnado, teniendo en cuenta criterios como: edad cronológica, tareas a realizar, ámbito en que se realizan los aprendizajes, etc., y se proporcionará ayuda individual en los aspectos que se precise,

En el caso, bastante común en los centros, de alumnos con Síndrome de Down, es preciso potenciar los siguientes ámbitos: proporcionarles más tiempo para conseguir los objetivos, dando ayudas visuales y acompañando de gestos el lenguaje. Potenciar las habilidades de autonomía y motrices. Proponer actividades cortas y variadas, aprovechando la imitación.

Resume en este espacio los tres mandamientos básicos que recomendarías a un profesor que tiene en su aula ordinaria un niño o niña con bajas capacidades para aprender debidas al síndrome de Down.

1.-

2.-

3.-

6. El alumnado con altas capacidades para aprender. En general los alumnos con Altas Capacidades para aprender constituyen un grupo muy heterogéneo que tienen manifestaciones destacadas y/o una habilidad potencial en alguna o en varias de las siguientes áreas: habilidad intelectual general, aptitud académica específica, pensamiento productivo o creativo, liderazgo, artes visuales o de representación y habilidad psicomotriz.

Hay un rendimiento intelectual superior a lo normal en una amplia gama de capacidades.

Tienen un gran nivel de creatividad y originalidad en muchas de sus realizaciones y un alto grado de motivación.

Son los conocidos tradicionalmente como niños superdotados.

Por otra parte, los niños y niñas con Talentos Especiales, poseen habilidades específicas en áreas muy concretas: talento artístico, talento social, talento académico, talento verbal, talento matemático, talento musical, talento motriz.

Son niños o niñas que observan críticamente y analiza, por tanto tendrán dificultades con profesor, alumnos, familia; puesto que les es una amenaza.

Poseen buena capacidad de liderazgo y su percepción de sí y del mundo puede acarrerarle dificultades.

A veces, sus intereses intelectuales le convierten en alguien aburrido para sus compañeros y que puede despertar antipatías.

Son alumnos con buen vocabulario y con excelente expresión verbal. Suelen ser buenos observadores y con capacidad para retener y memorizar.

Estrategias para la atención de sus necesidades educativas especiales

Será preciso ayudarle en sus necesidades psicológicas relacionadas con la flexibilidad de horarios, proporción de seguridad evitando desfases afectivos.

Por otra parte, necesitarán socialmente ser aceptados y pertenecer al grupo así como desarrollar relaciones personales.

Se podrá orientar al profesorado ordinario a fin de facilitarles enseñanza más individualizada, facilitarse el acceso a recursos adicionales y complementarios de información, proporcionarle estímulos para desarrollar su creatividad y potenciar el aprendizaje autónomo, impulsando su curiosidad natural.

El desarrollar su juicio crítico, así como realizar las distintas adaptaciones de área o de etapas pertinentes le favorecerá un aprendizaje más adaptado a sus necesidades educativas especiales.

Resume en este espacio los tres mandamientos básicos que recomendarías a un profesor que tiene en su aula ordinaria un niño o niña con altas capacidades para aprender en todas las áreas y con elevada creatividad.

1.-

2.-

3.-

7. El alumnado con trastornos de conducta. En general se engloban en este epígrafe aquellas conductas frecuentes, persistentes e intensas que interfieren el aprendizaje escolar, perturbando la adquisición y desarrollo de habilidades básicas en quien las tiene y en sus compañeros, dándose, entre otras formas:

Conductas de agresividad, de obstinación, pasividad, mutismos, enuresis, trastornos en la alimentación, en el sueño, tics o trastornos en la afectividad y estado de ánimo.

En general los niños y niñas con estos problemas suelen tener una cierta inhabilidad para aprender, que no puede ser explicada por problemas intelectuales o de salud, así como dificultades para construir o mantener relaciones interpersonales satisfactorias con sus compañeros y profesores.

Su estado emocional general de infelicidad y depresión, con tendencia a desarrollar síntomas físicos.

Son niños y niñas que necesitan tener seguridad y alguien que les quite los miedos, precisan que les recompensen a menudo y vivir en entornos organizados y equilibrados. Son alumnos capaces de realizar, generalmente, la mayoría de las actividades escolares y cuando no manifiestan problemas conductuales son buenos compañeros.

Estrategias para la atención de sus necesidades educativas especiales

Estos tipos de alumnos suelen alterar los nervios de los profesores ordinarios que los tienen en sus aulas. Por tanto, es misión del especialista el enseñarle estrategias de trabajo colaborativo, de establecer relaciones empáticas profesor-alumno, el administrar adecuadamente los reforzadores y el adquirir habilidades para la aplicación de programas de mantenimiento de conducta adecuados.

Por otra parte, deberá luchar por desarraigar los sentimientos de ansiedad o culpa y mantener rutinas o costumbres habituales.

Resume en este espacio los tres mandamientos básicos que recomendarías a un profesor que tiene en su aula ordinaria un niño o niña con trastornos de conducta que se manifiestan básicamente con rabietas y conductas agresivas con los compañeros:

1.-

2.-

3.-

8. El alumnado con trastornos de personalidad. Generalmente se entiende que una persona tendrá sentimientos positivos acerca de sí misma, mostrará un sentido de autonomía e independencia, es activa, laboriosa, se relaciona bien, armónicamente, con los demás y se siente, en general, satisfecha de su vida, disfruta de ella y no le abruma los problemas.

Lo que hace que una conducta sea *anormal*, en muchos casos, es más del grado que otra cosa. Podemos señalar entre los trastornos de personalidad: La neurosis básicamente relacionada con la angustia y que se manifiesta en angustia propiamente dicha, fóbicas, obsesivo-compulsivas o depresivas. La psicosis refleja una perturbación mental donde se vive fuera de la realidad, siendo la esquizofrenia en sus múltiples manifestaciones la que recoge el grupo de trastornos caracterizados por filtración perceptual defectuosa, pensamiento desorganizado, distorsión emocional, huida de la realidad, ilusiones y a menudo conducta extraña y lenguaje incomprensible.

La psicopatía refleja la personalidad antisocial sin sentido de lo bueno y lo malo, aunque con buena inteligencia y atractivo social.

La depresión, cada vez con mayor incidencia en la población escolar, refleja la relación con la ansiedad y la alteración del humor y las emociones.

Los niños y niñas que poseen estos graves problemas reflejarán importantes alteraciones en la afectividad y en la conducta, sobre todo las conductas fóbicas y obsesivas.

Su enfermedad pasa por distintas fases y según el tipo y gravedad, tendrán mayor o menor dificultad de integración escolar.

Suelen tener problemas de concentración y de rendimiento escolar y de baja autoestima. Pero, como cualquier niño o niña desea ser valorado, querido y respetado. La mayoría tienen capacidad para seguir los currículos ordinarios.

Estrategias para la atención de sus necesidades educativas especiales

El profesorado suele estar temeroso y preocupado ante unos problemas que no comprende bien. El contacto constante con familias y especialistas será el garante de recibir la mejor información, tanto del tratamiento farmacológico y psicoterapéutico que recibe, como para colaborar desde el aula.

El trabajo psicomotor es fundamental, tanto en el dominio y equilibrio, como en la respiración, coordinación, etc.

Se ha de cuidar especialmente el entorno de aprendizaje de modo que sea éste favorecedor del aprendizaje y del equilibrio psicológico.

El especialista recomendará al profesor partir siempre de lo simple a lo complejo y de lo concreto a lo abstracto con aprendizaje imitativo.

Además deberá planificar el mayor número de actividades y realizarlas cooperativamente mostrando en todo momento la confianza del profesor o profesora en sus alumnos.

Resume en este espacio los tres mandamientos básicos que recomendarías a un profesor que tiene en su aula ordinaria un niño o niña con trastornos de personalidad causados por una neurosis fóbica a la escuela.

1.-

2.-

3.-

9. El alumnado con autismo. Se considera autismo a un trastorno profundo del desarrollo caracterizado por alteraciones importantes en el comportamiento, en la comunicación social y en el desarrollo cognitivo, que se dan de forma simultánea. A menudo tienen deficiencia mental, y, aunque son diferentes entre sí, todos ellos tienen muchas dificultades para aprender y relacionarse.

Tienen falta de comprensión por el mundo social, que les dificulta y siente, por lo que les resulta difícil establecer relaciones e interactuar con los demás. Sus intereses son limitados y rutinarios presentando movimientos repetitivos y una incapacidad para disfrutar del juego y la actividad imaginativa. Tienen muchas dificultades para comunicarse y utilizar eficazmente el lenguaje hablado o la mímica y aunque algunos llegan a desarrollarlo, su lenguaje es peculiar, con estereotipias verbales, que pocas veces utilizan para expresar emociones e ideas. También la comunicación no verbal está alterada.

Son niños y niñas con dificultades en el área de la imaginación y en la interacción social

Sin embargo, las actividades que en su realización no se requiere capacidades altas de comunicación verbal o social como son la actividades de emparejamiento, asociación, manipulación y construcción, las pueden realizar adecuadamente.

Algunos alumnos con autismo tienen desarrolladas determinadas habilidades como capacidad para la lectura, escritura, habilidades numéricas o memoria mecánica, etc.

Estrategias para la atención de sus necesidades educativas especiales

Para la mayoría, la música es una actividad muy grata que puede ser útil como recurso escolar y como ayuda para estructurar el espacio y el tiempo.

En el aula ordinaria el profesor especialista deberá ayudar al profesor de forma que se adapte el espacio del aula, haciendo distribución en zona o espacios que son rincones de actividad, los cuales tendrán sus indicaciones simbólicas para que le permitan orientarse en el aula.

También conviene que existan áreas de transición entre una tarea y otra.

Deberá recomendar al profesor que sea tremendamente organizado y que realice trabajos en grupo con agrupamientos flexibles.

Asimismo se intensificará el trabajo en las áreas básicas como los hábitos de autonomía y actividades cortas, a la vez que se insiste en la atención.

Se ha de mejorar su comprensión del entorno y sus respuestas sociales partiendo siempre de lo que saben hacer, trabajando a través de la imitación y coordinándose con la familia.

Resume en este espacio los tres mandamientos básicos que recomendarías a un profesor que tiene en su aula ordinaria un niño o niña con autismo:

1.-

2.-

3.-

10. El alumnado con retraso global del desarrollo. Estos alumnos tienen una evolución retardada.

Lo característico es el retraso generalizado y que no afecta a un área concreta, sino que son todas las áreas de su desarrollo intelectual, afectivo y social las que están retardadas.

Son alumnos que pueden tener tendencia a aislarse del grupo cuando la interacción con los iguales les resulta difícil.

Sus estrategias para reorganizar y entender de modo adecuado las demandas del entorno social, mantener y dirigir la atención, organizar la información y adaptar la conducta pueden estar más retardadas y afectar al modo de realización de algunas de las tareas escolares.

Su nivel de motivación hacia las actividades puede verse afectado por una insuficiente comprensión verbal, por hábitos de atención que no están suficientemente instaurados o por la propia dificultad de la tarea que se le propone.

Suelen presentar un retardo en la formación de conceptos y para establecer categorías, clasificaciones, relaciones entre los objetos, hechos, etc., asimismo poseen dificultades en la generalización de los aprendizajes y en la percepción, atención y motivación.

El área de lenguaje tanto comprensivo como expresivo puede estar más o menos retardada, especialmente cuando no hay apoyo del contexto.

Suelen tener respuestas muy positivas a la interacción social y al aprendizaje cuando se proponen actividades ajustadas a su nivel madurativo.

Estrategias para la atención de sus necesidades educativas especiales

Son niños y niñas que responden muy bien a los refuerzos recibidos por parte del profesorado.

Conviene que tanto la organización del aula, como los objetivos del ciclo, sean los adecuados, secuenciando y adaptando los precisos y dando tiempo para que comprendan los conceptos, objetos, personas, su propio cuerpo.

Se ha de proporcionar información que llegue de manera clara, sin interferencias, por diversos canales, resaltando los estímulos más relevantes o significativos.

El profesorado deberá insistir en las habilidades motrices y de autonomía, así como en la formación básica de conceptos y del propio cuerpo.

Les darán la ayuda que necesiten para realizar las actividades, trabajando a través del modelado y la imitación y con materiales que permitan la secuenciación, aprovechando situaciones de juego y, con la colaboración de los distintos profesionales y padres.

Resume en este espacio los tres mandamientos básicos que recomendarías a un profesor que tiene en su aula ordinaria un niño o niña con retraso global del desarrollo:

1.-

2.-

3.-

11. El alumnado con enfermedades crónicas y/o hospitalizados.

Entendemos por enfermedades crónicas aquellas que afectan a uno o más sistemas orgánicos del cuerpo y persisten durante muchos años o toda la vida. Algunos son incurables o con pocas probabilidades de curación, pero su duración abarca gran parte o toda la etapa escolar, estando salpicada dicha escolarización por frecuentes etapas de hospitalización..

La mayoría de los niños y niñas con enfermedades crónicas pueden integrarse en un grupo escolar normal y pueden llevar una vida más o menos normal como adultos. Los déficits crónicos más conocidos son los debidos a problemas cardiorrespiratorios: cardiopatías congénitas; fibrosis quística, asma, alergias; los déficits de la sangre: deficiencias hemolíticas, deficiencias de los glóbulos blancos, hemofilia; renales: deficiencias de riñón, fallo renal, nefropatías que precisan diálisis; metabólicos como la diabetes mellitus; y otros déficits crónicos como úlceras, epilepsias, artritis, tumores, etc.

Se han organizado en distintos hospitales dentro del Departamento de Pediatría, como un servicio educativo a los niños hospitalizados, el servicio de Pedagogía Hospitalaria que está contemplado en la legislación.

Lo más interesante a tener en cuenta en las enfermedades crónicas es que modifican a menudo, el carácter y la personalidad de los niños y niñas que las padecen, a causa de tener que soportar durante años síntomas molestos, dolorosos y, a veces, angustiosos en las fases más agudas de la enfermedad.

Por otra parte, alteraran las relaciones padres-hijos a causa de la angustia y el miedo que sufren los padres ante los problemas de sus hijos.

Y, dificultará el normal seguimiento del currículo escolar por las frecuentes interrupciones y absentismo, debido a la fase de agravamiento de la enfermedad, produciendo también algunos disturbios en las relaciones del niño-a con sus compañeros en la escuela.

La hospitalización, por su parte, suele producir angustia, frustración, aburrimiento y auto-devaluación. Pueden surgir conductas de rebelión, inmadurez, depresión, ansiedad, etc., o bien grandes dosis de fortaleza y paciencia.

Son niños y niñas que les gusta divertirse, realizar excursiones, salir del hospital, jugar con sus amigos, sin miedo, saltarse alguna comida o comer golosinas y otros productos prohibidos normalmente.

Estrategias para la atención de sus necesidades educativas especiales

La coordinación con los padres, el apoyo de y a estos, así como la información compartida, será básico para atender las necesidades educativas de estos niños y niñas.

Será siempre misión del profesorado, el favorecer su autoestima y lograr que la vida del alumno enfermo en el centro sea lo más normal posible. Convendrá flexibilizar horarios y coordinarse con la enseñanza hospitalaria.

El profesorado deberá superar su propia angustia ante el niño o niña enfermo y con una enfermedad crónica, y el siguiente paso será , es ver qué puede hacer como profesionales para que su vida y educación tengan la calidad que se merece.

Resume en este espacio los tres mandamientos básicos que recomendarías a un profesor que tiene en su aula ordinaria un niño o niña con diabetes mellitus:

1.-

2.-

3.-

12. El alumnado perteneciente a una minoría étnica o cultural. La realidad social, familiar y cultural de los alumnos que proceden de otras culturas o étnias, generalmente marginadas, es diferente a la del resto de alumnos. Los valores y cultura de su medio familiar no coinciden con la cultura estándar del medio escolar y sus hábitos y valores y costumbres familiares suelen ser diferentes.

Algunos de estos alumnos y sus familias viven situaciones de desarraigo de su país de origen, de su cultura y de su medio familiar que les hace vivir situaciones límites y de extrema dificultad.

A veces, la situación de marginación da lugar a condiciones de vida precarias: vivienda en malas condiciones, paro de los progenitores, mala alimentación, situaciones de desestructuración familiar, etc, en las que los niños pequeños viven una falta de constancia, de cuidados básicos, de orden y normas que les dificulta la construcción de su identidad.

Suelen darse retrasos en el inicio de la escolaridad y una asistencia irregular a la escuela que ocasiona desfases en el aprendizaje y dificulta el seguimiento de las actividades y la integración en el grupo escolar.

Son alumnos que les resulta difícil asumir muchas de las normas escolares por ser diferentes a las de su entorno: los horarios, el calendario, normas de alimentación, higiene, etc.

Tienen hábitos y esquemas previos muy diferentes a los que se dan por supuesto en la escuela, lo que les dificulta resolver bien algunas de las situaciones escolares.

Estrategias para la atención de sus necesidades educativas especiales

Lo que más les estimula son sus propios aprendizajes y el progreso, así como que se les acepte y les demuestren afecto porque el mundo escolar es extraño para ellos.

Para estos niños y niñas es importante sentir que entre la familia y los maestros y maestras hay una buena relación, objetivos comunes y acuerdos en los momentos conflictivos.

Aprecian sobre todo las actividades en las que pueden poner en juego sus intereses, su actividad y su mundo afectivo, como los juegos de movimiento y las actividades de participación oral. Por eso conviene proponerles actividades en las que sea necesario que puedan referirse a su propio mundo individual, a su familia, su casa, sus cosas..., haciendo que cuenten lo que les ha sucedido, lo que han celebrado en su familia, lo que les gusta, etc., y adaptando los materiales de forma que encuentren elementos y personajes de su propia cultura con los que puedan identificarse.

Se han de tener en cuenta sus horarios a la hora de organizar los del centro.

Será fundamental el que se les valore y alaben sus progresos.

Resume en este espacio los tres mandamientos básicos que recomendarías a un profesor que tiene en su aula ordinaria un niño o niña gitano:

1.-

2.-

3.-

13. El alumnado que sufren maltratos. Se considera que un niño o niña sufre maltratos cuando se dan por parte de las personas o instituciones encargadas de su cuidado, comportamiento anómalo de violencia física, psíquica o sexual o hay omisión grave de los cuidados y alteraciones necesarios para su correcta maduración y desarrollo. Los maltratos a la infancia pueden darse como castigo físico, abuso sexual, desatención afectiva, desvalorización personal, anulación de la autoestima, exigencias desmesuradas, etc.

Para quien lo sufre, supone un gran sufrimiento psicológico que da origen a trastornos afectivos y/o sintomatología psiquiátrica. Son niños y niñas indefensos ante la situación de maltrato, que suelen tener retrasos cognitivos o intelectuales como consecuencia del maltrato (aprendizaje evitativo, hipervigilancia) y debido al ambiente familiar empobrecido o con falta de estimulación.

Tienen dificultades en la cognición social (distinguir lo que es adecuado en las interacciones y lo que está mal), baja empatía, dificultades para reconocer y expresar emociones, miedo a la proximidad de las personas, etc.

Sus habilidades sociales son inadecuadas, se dan conductas agresivas o de marcada inhibición.

Manifiestan síntomas depresivos como tristeza, baja autoestima, indefensión, inhibición, apatía ante el aprendizaje, hiperactividad, dificultades de atención, etc.

Estrategias para la atención de sus necesidades educativas especiales

Son alumnos que responden de forma muy positiva al afecto, interés y atenciones que les prestan los adultos, así como a la estimulación social y cognitiva que se realiza a través de sus compañeros.

La escuela está en posición ideal para detectar posibles maltratos, para intervenir, de forma coordinada con los servicios sanitarios, sociales y educativos de la zona.

Se les deben ofrecer modelos de relación personal positivos y favorecer actitud positiva ante el aprendizaje y fomentar el trabajo en grupo evitando el aislamiento.

Se han de aprovechar los contenidos actitudinales para ayudarles a conocer y defender sus derechos. Se ha de valorar en todo momento sus progresos.

Resume en este espacio los tres mandamientos básicos que recomendarías a un profesor que tiene en su aula ordinaria un niño o niña que ha sido o es maltratado:

1.-

2.-

3.-

14. El alumnado relacionado con la marginación social. La deprivación sociocultural supone un cúmulo de circunstancias que son perjudiciales y que pueden obstaculizar el normal desarrollo cognitivo, social, físico, emocional... de las personas que viven en situación de marginación social. Cuando hablamos de n.e.e. por deprivación sociocultural nos referimos a todas aquellas dificultades graves para la adquisición de los aprendizajes básicos, originadas por situaciones privativas de carácter cultural, social y/o económicas y que no pueden ser atribuibles a trastornos intelectuales o sensoriales, o evolutivos. Estas dificultades imposibilitan al alumnado para que aprenda con las estrategias y recursos materiales y personales considerados adecuados para la generalidad de niños y niñas de su edad.

Son niños y niñas con poca estimulación, abandonados, con familias deterioradas, con bajo lenguaje, escasos contactos sociales y poca motivación y baja autoestima..

Estrategias para la atención de sus necesidades educativas especiales

Conviene utilizar sus relatos de acciones realizadas por sus modelos de identificación.

Han de favorecerse las tareas donde sobresale y es valorado por todos.

Son niños y niñas que les agrada recibir afecto aunque, manifiesten lo contrario.

Los programas de educación compensatoria han de implantarse en las zonas donde procedan estos alumnos en coordinación con otros apoyos y redes sociales.

Es muy importante partir de sus experiencias y sus puntos fuertes, de las capacidades más desarrolladas, para a partir de ellas, llegar a otras.

Los programas de enriquecimiento y habilidades sociales son de gran utilidad.

Todos los objetivos procedimentales y actitudinales deberán ser adecuados.

La norma que el profesor especialista ha de ofrecer a sus compañeros profesores es: aprendizaje significativo y estructuras flexibles.

Resume en este espacio los tres mandamientos básicos que recomendarías a un profesor que tiene en su aula ordinaria un niño o niña procedente de un medio sociocultural empobrecido:

1.-

2.-

3.-

CONCLUSIONES Y REFLEXIONES PERSONALES

Este espacio está reservado para que escribas aquellas cosas que deseas recordar como algo básico del capítulo. También para que anotes cualquier otra aportación o reflexión personal que desees hacer.. Escríbelo, no pienses que es algo que no tiene valor y luego, compártelo con otros. Recuerda que la reflexión realizada a partir de la documentación que se te proporciona y de tu propia práctica docente y la de otros, es parte fundamental en la construcción del conocimiento en el ámbito que nos ocupa.

LECTURAS RECOMENDADAS

TOLEDO, M.G. (1981). **La Escuela ordinaria ante el niño con necesidades especiales**. Santillana. Madrid.

HEGARTY, S.; HODGSON, A; CLUNIES-ROSS, L. (1988). **Aprender juntos. La integración escolar**. Morata. Barcelona.

BAUTISTA, R (Coord) (1993). **Necesidades Educativas Especiales**. Aljibe. Málaga.

CUESTIONES PERSONALES

- 1.-Señala las recomendaciones comunes que has realizado a lo largo del Capítulo para las distintas necesidades educativas especiales.
- 2.-Señala las recomendaciones específicas para cada uno de los casos que se te han presentado a lo largo del Capítulo.
- 3.-¿Qué aspectos de tu práctica actual deberías mejorar para atender mejor las necesidades educativas especiales de tus alumnos y alumnas?.
- 4.-Completa las frases siguientes:
 - Me gustó la manera en que se planteó.....
 - Un aspecto positivo de este Capítulo es.....
 - Lo más novedoso es.....
- 5.¿Cuáles son los efectos negativos que trae consigo la práctica hasta ahora de etiquetar a los niños? ¿De qué forma puede ocasionar dificultades de aprendizaje?.

CUESTIONES GRUPALES

- 1.-Cada miembro del grupo traiga al seno del grupo el caso de un niño o niña con necesidades educativas especiales y responderá a las tres preguntas siguientes:
 - ¿Qué dificultades tiene?.
 - ¿Qué cosas le gustan y hace bien?.
 - ¿Cómo se le puede ayudar?.
- 2.-Elegir el grupo un tipo de necesidad educativa especial y elaborar un pequeño manifiesto dirigido a: 1) padres y madres, 2) profesores del ciclo y especialistas de apoyo y 3) centro y comunidad, donde, poniendo en boca del niño o niña, éste solicita aquello que más necesita o desea para su mejor desarrollo y evolución.
- 3.-Escribir cada miembro del grupo una frase o lema que resuma para qué le está sirviendo realizar este curso.